

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN . Lorca, Lunes 12 de Septiembre 1932

Diálogos

EL BICHO HUMANO

—¿Algo nuevo, don Cástulo?
—¿Poco y malo mi querido don Patricio. Y más valiera estar duermes durante toda la vida, que no obligado a ver y oír lo que se le ocurre a cada hijo de vecino sin aplicarle la sanción que merece. ¡Qué asco, amigo mío!
—¿Luego fué usted?
—Fuí.
—¿Don Cástulo de mi alma, nunca lo creí a usted tan propicio a perder el tiempo lastimosamente.
—Se aprende sin embargo, D. Patricio, se aprende.
—¿Pero qué demonios podía usted aprender que no supiera oyendo a ese hombre?
—No ofenda usted a los hombres, don Patricio. Llamándole así salimos todos mal librados. Si eso es un hombre reniego de la especie.
—¿Pero ha perdido el juicio ese pobre diablo?
—Yo creo que no lo tuvo nunca, y mal se puede perder aquello que no se tiene. ¡Y si fuera sólo de juicio de lo que carece ese sujeto! No señor, no. Si alguna indicación llenan unas tenazas además de la de atizar el fuego, coja con ellas ese bicho que tiene a la espalda meneando el rabito mientras oye nuestra conversación, y échelo al cubo del agua sucia, don Patricio, aunque le repugne a las tenazas el que las empleemos en tales menesteres.
—Y tendrían razón las tenazas, don

Cástulo. Es rebajar su condición. Porque ¿igame usted, mi amigo; cuando la canícula echa a los bichos de los escondrijos donde invernaron, bueno es dejarles tomar el Sol si con ello no ofenden ni perjudican. ¿Pero qué hará usted con una viborilla si trata de picarle? ¿Emplear las tenazas? ¡Quiá, hombre! La suela del zapato y aplastarla como una oblea. ¡Aplastarla! Después de todo, ¿qué más dá? Cuando se traspasan todos los límites, bueno es que se sufran todas las consecuencias.
—¿Hay que pensar las veces que ese bicho pidió atenciones y favores y bombos! Incontables, querido amigo.
—Con todo. Vale más lo que se calló por no perjudicarlo, que cuanto se dejó por alabarle.
—No hay duda que es agradecido.
—Y sobre todo, delicado.
—No. Sobre todo moral. Moral de cloaca, don Cástulo.
—¿Y no le parece a usted que en el hedor que echa lleva el castigo?
—Como nació corrompido no se huele así mismo.
—Pero lo huelen los demás y ya es bastante.
—Nada, nada. Cuando se traspasan todos los límites, se sufren todas las consecuencias. Creame usted, mi amigo. Aplastando al bicho no vuelve a picar.

JUAN DEL PUEBLO

La feria de muestras

La feliz iniciativa del Círculo Mercantil va camino de un éxito rotundo. Celebrar en Lorca una Feria de Muestras con productos industriales del país, es hacer por el progreso de la industria y el comercio locales un esfuerzo meritorio que debe ser secundado por cuantos tengan amor a nuestra ciudad.
La Feria de Muestras que debe realizarse todos los años, es el medio más eficaz de propaganda que puede emplearse para dar impulso al movimiento industrial de un país y puesto que industrias hay en Lorca que mereciendo vienen grandes elogios de los de fuera, justo es ampliar todo lo posible el radio de acción en que vienen desenvolviéndose tanto para que el industrial vea premiados sus esfuerzos, como para aumentar el buen nombre y la importancia de una población, todo lo cual se traduce en positivos beneficios.
Años hace que determinados productos en Lorca fabricados, están mereciendo honrosa aceptación en el comercio de fuera y se dá el caso triste que los mismos lorquinos desco-

nozcan casi en absoluto lo que su propio país produce.
Pielés, tejidos, calzado; dulces, chocolates, pastas para sopa; carrocería para automóviles, productos de mecánica; azufres y otros minerales; alfarerías y sobre todo la industria del bordado en blanco y en color, en hilos y sedas, aun siendo todo esto conocido fuera, no goza de un mercado todo lo extenso que merecen pero lo logrará alcanzar si la buena voluntad de todos coadyuva al éxito de la Feria de Muestras.
Hay que propagarla todo lo posible, hay que darle el mayor esplendor que se pueda; hay que ir pensando en atraer al comerciante de otros pueblos que vea, que examine lo que en Lorca se fabrica, que se habitue a hacernos una visita anual por su propia conveniencia, pues no es otro el fin principal de las ferias de muestras que el de extender sus productos por todas partes.
Tengan esto en cuenta los industriales y productores lorquinos, y presten su cooperación a la iniciativa del Círculo Mercantil con lo cual laborarán en su propio beneficio y en el del país que a todos nos sustenta.
La feria de Lorca tendrá con ello un verdadero atractivo que cada año será mayor, y el Círculo Mercantil

habrá realizado una obra digna de aplauso, que merece y tendrá la cooperación de todos los lorquinos.

L. B.

Mitín Socialista en Lumbreras

Ante gran número de asistentes se celebró ayer en Lumbreras un importantísimo acto en el que usaron de la palabra el presidente de la Juventud Socialista de Lorca D. Miguel Peydro y el Maestro Nacional, socialista, D. Joaquín Ruiz Romera. Hizo la presentación el Presidente de la Sociedad Obrera D. Fulgencio Sánchez.

De Lorca salió una camioneta y varios automóviles, llevando a numerosos obreros socialistas. De Alhendricos llegó un camión con trabajadores simpatizantes con el acto.

La jornada de ayer en Lumbreras de seguro dejará profundo surco en el ánimo de los vecinos de esa Diputación. Fué un acto de los que difícilmente se olvidan.

Miguel Peydro trató del tema «Las organizaciones proletarias y la Política de los Pueblos». Empezó saludando sentidamente a los socialistas lumbrerenses, poniendo de relieve que el hecho de haber prohibido el Sr. Gobernador el mitín al aire libre, no por ello este dejaba de tener la gran importancia que se le reconoce, pues cuando se habla en nombre de la decencia, de la moralidad y de la justicia, cualquier lugar es apropiado con tal de que sean difundidos los elevados conceptos que se manifiestan en esas palabras.

A continuación estudia la situación Política de los Pueblos en abstracto y reseña la de Lorca. Considera como solución a todos nuestros problemas el completo hermanamiento de todos los obreros, pues demostrado está que mientras se han dejado nuestros intereses al cuidado de una sola persona no se ha adelantado nada en absoluto en la vida de este Pueblo. Dice que precisa desterrar el absurdo Mesianismo que aún impera en muchos espíritus.

Cuando pregunta ¿que es Lorca?, contesta con su conocida definición: «Lorca parece un pueblo de borregos gobernados por jabalíes». Señala a las organizaciones proletarias como las encargadas del resurgir de Lorca, ya que ellas son las fuerzas más potentes que tienen los Pueblos. Pero no encajando estas organizaciones sus intereses políticos y sindicales a personas amantes de los indignos contubernios que tanto se ven, sino luchando ellas por sí, ya que el obrero tiene su salvación redentora en el obrero mismo. Por eso no se pueden permitir cacicazgos oprobiosos en nuestras organizaciones, y lo mismo que abominamos de los viejos caciques monárquicos y de los republicanos, tam-

bien abominaremos de los que se formen en las organizaciones proletarias. Hable seguidamente del sentido de responsabilidad que tienen los obreros y de las condiciones precisas para que las Sociedades marchen felizmente. Estudia detenidamente los conceptos de disciplina, dirección, responsabilidad y orden. Manifiesta los defectos de que muchas veces adolecen las organizaciones y dá remedios para esos casos anómalos.

Después desarrolla brillantemente los principios de la legalidad pacífica y la legalidad violenta en un terreno idealista e improbable.

Marca después los principios fundamentales del sindicalismo de la U. G. T. y luego de dirigirse habilmente a los jóvenes socialistas de Lumbreras, exhorta a todos a formar organizaciones potentes y sólidas, pues el porvenir entero es del trabajador y este tiene que formarse dentro de sus entidades. Los trabajos de todos juntos, sin insidias y con el espíritu muy elevado nos llevarán al triunfo de la República Socialista que es lo que todos tan vivamente anhelamos.

Peydro, que oyó infinidad de aplausos y ovaciones en su disertación, recibió una entusiasta al final, seguida de muchísimas felicitaciones.

Joaquín Ruiz Romera

Al levantarse a hablar nuestro colaborador y amigo, es acogido con una atronadora y afectuosa salva de aplausos que dura largo rato.

Comienza diciendo que se halla profundamente emocionado por estar entre los suyos, por estar envuelto en papel gubernativo y judicial y porque alguien que es encarnación de la autoridad (dos delegados gubernativos) está tomando nota literal de sus palabras. Añade que dirá todo lo que tenga que decir y algo más, aunque sin cojerse los dedos, porque se sabe casi de memoria la Ley de Enjuiciamiento criminal. (Risas)

Habla del concepto vulgar y científico de la política y pone varios ejemplos y símiles que provocan la hilaridad del auditorio.

Dice que la Política—con letra mayúscula—es un arte creador de Belleza, no habiendo otra categoría estética superior a esta de dirigir, encauzar y predicar la buena nueva a los pueblos, a los campesinos y a los proletarios todas para que aprendan a ser rebeldes, a ser disciplinados, a ser machos y a fundir su corazón en el crisol de la democracia y la justicia. (Aplausos).

Refiriéndose a la política de Lorca y de Lumbreras, pregunta: ¿Es esto política republicana? ¿Es esto decencia republicana? ¿Es esto que estamos viendo todos los días y a todas horas vergüenza republicana? (Voces unánimes: ¡No! ¡No!) Naturalmente que no. Esto es la porquería más grande, el engaño más funesto y la granujada más despreciable que puede cometer

el hombre más abyecto, el ser más bajuno y el ente más granuja. (Grandes aplausos).

Divide el aspecto político de su conferencia en cuatro partes: política hidráulica, política social, política pedagógica y política radical socialista.

Habla de Joaquín Costa y de los que han falseado su doctrina soltando todos los días y a todas horas el disco de las aguas, calificando a los ríos Castri, Guardal y Taibilla y a los radicales socialistas de Lorca, de ríos y contratistas electorales, respectivamente.

En la política social habla del paro, del incumplimiento de la jornada legal y de las bases de trabajo, de los destajos inicuos, de los labradores despedidos a espaldas de la ley e invita a todos los oyentes que no son militantes a que ingresen en las organizaciones obreras, las únicas que defienden con alteza y desinterés el sudor y el trabajo de los pobres.

Al tratar la política pedagógica hace un estudio de la figura revolucionaria y excelsa de don Marcelino Domingo, diciendo que es el verdadero factor de la revolución española, con la creación de 7.000 escuelas en los tres primeros meses de República. Da un viva a D. Marcelino Domingo que es contestado unánimemente por el auditorio.

Establece el parangón entre Don Marcelino y sus correligionarios de Lorca y de Lumbreras, que dejan perder las escuelas, que falsifican documentos públicos para engañar al Ministerio y que protegen a los maestros que cobran sin trabajar, afirmando que su campaña dará sus frutos a partir del 15 del mes actual, cuando empiecen a depurarse las responsabilidades del Consejo Local y del Ayuntamiento.

Al hablar de la administración municipal glosa y amplía el texto de su manifiesto publicado recientemente, y expone las consecuencias administrativas, políticas y jurídicas que de él se han derivado. Afirma que, aunque se le han hecho proposiciones tentadoras, él las rechaza enteramente porque no cambia su ejecutoria de maestro de escuela ni por la más alta investidura que pueda ostentar un ciudadano en la República. No quiere ser jefe político, únicamente se vanagloria de ser hermano de los desheredados, educador de los humildes y maestro de Alhendricos.

Termina diciendo que él, que posee algunas cualidades de profeta, anuncia, «que mañana—y este mañana está muy cerca—ha de resplandecer deslumbrante en Lorca y en Lumbreras el Sol de la Justicia republicana»

El orador que ha sido aplaudido innumeradas veces a lo largo de su charla es ovacionado frenéticamente al pronunciar las últimas palabras.